

Juegos perdidos

Tirar la barra

Un juego ya extinguido dentro de nuestra tradición lúdica

En los trabajos que desde el año 2011 a 2015 realizó Francisco Javier Palacios para la catalogación de los libros y documentos del Archivo Parroquial de Ágreda, examinó el libro presentado bajo el título «*Libro de cuentas Anuales de la Cofradía de las Ánimas (1821-1895)*». Se detallan, en este texto, los ingresos y gastos de dicha Cofradía. Y entre la información en él recogida se incluye la siguiente:

En el año 1821 los ingresos proceden del alquiler de una casa y unas eras en la Puerta de Añavieja, donde se celebraría una fiesta, refiriendo una partida dineraria de «*33 reales gastados en refresco de vino y tortas el día del arriendo de las eras*», así como los «*16 reales que costó un barrón para tirar a la barra*» .

El juego del «barrón» o «tirar la barra» estuvo vinculado, con frecuencia, a las fiestas populares. Y cabe la posibilidad de que se practicara, a tenor de lo recogido en esta referencia, en las eras próximas a la Puerta de Añavieja, así como en las ubicadas en las proximidades de otros barrios, dentro de un contexto lúdico y festivo.

Se trataba de un juego alejado de la vida infantil, practicado únicamente por hombres y muy extendido por todo el país (Lavega y Olaso, 2007; Doncel, 2010).

Consistía este en lanzar una barra cilíndrica y acabada en punta con intención de que cayera lo más lejos posible. Solamente si quedaba clavada en el suelo, el lanzamiento resultaba válido.

Por lo que respecta a las técnicas de lanzamiento, la más común era la denominada “lanzar a pecho”. Se tomaba, en este caso, la barra por su centro, con la punta hacia abajo y, o bien sin movimiento previo de los pies, o bien mediados varios giros pivotando sobre un pie, se trataba de aprovechar el impulso para transmitírselo a la barra que describía una trayectoria curva, sin rotación sobre sí misma, hasta caer de punta sobre el suelo.

En lo que se refiere al material, dos eran los referentes habituales: la barra usada por los molineros con el fin de mover la piedra de molino y la que formaba parte del arado romano, además de otras fabricadas *ad hoc*, tal como aconteció a tenor de lo presentado al inicio de este artículo.

Con posterioridad se sumaron barras usadas con otros fines en contextos laborales, como las de los barreneros.

A lo largo de la historia son numerosas las referencias a este juego, hasta el punto de que se le ha considerado como el implemento de lanzamiento más genuinamente español.

Así, en relación con los juegos y ejercicios Cristóbal Méndez (1553) relata:

Destos exercicios comunes ay muchos y todos se hacen estando en pie el hombre, sino es quando hay regozijo de caballeros y de yr a caça, que van caualgando, que son buenos exercicios. Y son así como jugar birlos, o jugar a la herradura, herrón, o tejo; tirar la barra, lança o dardo; correr parejas, saltar, baylar, esgrimir o jugar espada de dos manos, bastón, juego de pelota, o chueca, o vilorta. Todos estos exercicios se pueden tomar, pero los más son de hombres robustos.

También en el Diccionario del erudito Sebastián de Covarrubias (1611) aparece una referencia a la barra como instrumento de trabajo y como elemento de juego:

BARRA, comunmente llamamos barra vna pertiga de hierro, q̄ sirve a leuatar piedras, y otros pesos. Destas tienen en los molinos para leuantar las piedras dellos, y los molineros q̄ de ordinario son hōbres de fuerças, suelen tirar cō ellas, y hazer apuestas, de dōde nacio vna frase Castellana: es tirar la barra, por hazer todo lo posible, como el q̄ procurò cō la barra adelātarse al golpe a su cōtrario: y desbarrar llama desuiarse cō el golpe de la barra del puesto en cuyo derecho se tira, y se toma por el desuiarse alguno de la razón, y de lo q̄ es jufo: desbaratado. Barra, no solo significa la ba

Ilustración 1. Referencia a la Barra en el Diccionario de Covarrubias

1. AHPA. Archivo Histórico Parroquial de Ágreda. Signatura 08/012.pp. 2 y 8.

En la obra más representativa de la literatura en castellano, *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, aparece también una referencia a este juego, en su Capítulo XX, donde se cuentan las bodas de Camacho el rico y el suceso de Basilio el pobre:

Yo apostaré un brazo que puede Camacho envolver en reales a Basilio; y si esto es así, como debe de ser, bien boba fuera Quiteria en desechar las galas y las joyas que le debe de haber dado y le puede dar Camacho, por escoger el tirar de la barra y el jugar de la negra de Basilio. Sobre un buen tiro de barra o sobre una gentil treta de espada no dan un cuartillo de vino en la taberna. Habilidades y gracias que no son vendibles, más que las tenga el conde Dirlos; pero, cuando las tales gracias caen sobre quien tiene buen dinero, tal sea mi vida como ellas parecen. Sobre un buen cimientto se puede levantar un buen edificio, y el mejor cimientto y zanja del mundo es el dinero.

Y Rodrigo Cara, en su obra *Días geniales y lúdicos*, finalizada en 1626, aunque publicada con posterioridad al fallecimiento del autor, recoge este juego, propio de pueblos pequeños y serranías.

Más recientemente, del paso de los hermanos Bécquer, por la Tierra del Moncayo, queda también un referente a esta práctica lúdica, en forma de ilustración, creada por Valeriano.

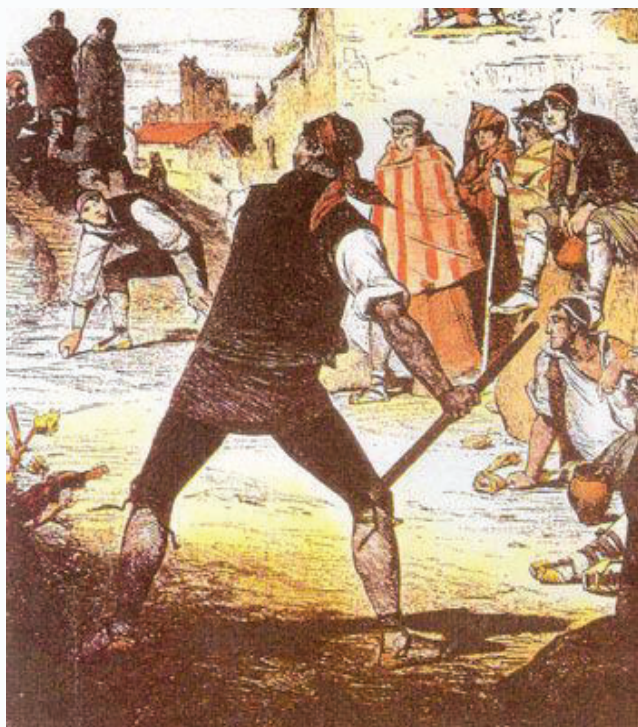


Ilustración 1. Tiro de barra. Costumbres de Aragón. Valeriano Bécquer

Próximo a nosotros, la vinculación entre juego, canción popular y fiesta se hace explícita al recogerse la barra en varias jotas y coplillas aragonesas recopiladas por Serrate (2016), algunas de las cuales pasamos a presentar:

*El mozo para ser mozo,
Ha de tirar la barra,
Ha de beber buen vino
Y ha de comer carne asada.*

*En Tarazona se visten,
Camisa blanca y calzón,
Y alpargatas abiertas,
Para tirar al barrón.*

*En Borja también se tira,
La bola, barra y barrón,
No vayas a La Rivera
Para ver un campeón.*

*El que quiera ser buen mozo
Y buen tirador de barra,
Que coma mucha lechuga
Y beba un buen trago de agua.*

Con todo, se trata de una actividad lúdica de la que no hemos podido recoger testimonios orales, lo que nos lleva a pensar que dejó de practicarse ya hace mucho tiempo, dentro de una tónica repetida en buena parte de nuestro entorno. Estando este juego próximo a desaparecer, recibió el impulso de quienes trataron, durante décadas, de rescatar la práctica lúdica tradicional. En la actualidad se mantienen tres modalidades de lanzamiento ubicadas en tres comunidades: Aragón, Castilla y León y el País Vasco. En los tres casos se trata de alternativas reguladas y reglamentadas, lo que no es óbice para que su historia siga afeerrada a los momentos de diversión de la gente del campo en momentos de fiesta, o a la de grupos de hombres que, los domingos, se jugaban la merienda o el porrón de vino tirando la barra.

Referencias:

- Doncel, J. (2010). *Deportes tradicionales de fuerza en España*. Madrid: Visor
- Lavega, P. y Olaso, S. (2007). *1000 juegos y deportes populares y tradicionales. La tradición jugada*. Barcelona: Paidotribo
- Méndez, C. (1553). *Libro del ejercicio corporal y sus provechos*. Transcripción moderna y comentarios de Eduardo Álvarez del Palacio, Carmen García López y José Manuel Zapico. Cádiz: Instituto Andaluz del Deporte De Covarrubias, S. (1611). *Tesoro de la Lengua Castellana*. Edición digital publicada por la Universidad de Sevilla. Recuperado de: <http://fondosdigitales.us.es/fondos/libros/765/16/tesoro-de-la-lengua-castellana-o-espanola/>
- Serrate, J. A. (2016). *El tiro de la barra en Fañanás*. Recuperado de: <http://www.fanyanas.com/2011/08/el-tiro-de-barra-en-fananas-y.html>

2. Ilustración de Valeriano Bécquer para la Revista *El museo universal*, nº 41 de octubre de 1865. Recuperado de <http://www.fanyanas.com/2011/08/el-tiro-de-barra-en-fananas-y.html>